



La Pérdida Auditiva en Niños

por Susie Loraine, M.A., CCC-SLP

Una pérdida auditiva impacta directamente la habilidad de comunicación de un niño/a. Los niños desarrollan el habla y el lenguaje escuchando e imitando sonidos en su ambiente; por lo tanto, un niño/a que no puede oír todos los sonidos a su alrededor tiene dificultades entendiendo, comunicando, y aprendiendo acerca del mundo que lo rodea.

La pérdida auditiva afecta a 17 de 1,000 niños menores de 18 años de edad. Las causas de una pérdida auditiva dependen en la genética, las infecciones, y las heridas. Los niños pueden nacer con una pérdida auditiva congénita o adquirir la pérdida durante la infancia o niñez. Un audiólogo (especialista de audición) o un doctor del oído, olfato y garganta (otorrinolaringólogo) pueden ayudar en la determinación de una pérdida auditiva y cualquier tratamiento disponible que le beneficie al niño/a.

¿Cómo Oímos?

Las ondas acústicas viajan de la fuente del sonido, como un altavoz, al canal auditivo externo. El aire se desplaza a través del canal auditivo hasta el tímpano causando que vibre. Las vibraciones en el tímpano provocan que los tres huesos diminutos del oído medio llamados el martillo, el yunque, y el estribo, se muevan hacia arriba y hacia abajo. Este movimiento crea una onda acústica en el líquido del oído interno o la cóclea. Las células ciliadas pequeñas se doblan en la cóclea y estimulan al nervio auditivo el cual transmite la información auditiva al cerebro. Una ruptura en éste sistema resulta en una pérdida auditiva.



Tipos de Pérdida Auditiva

Cuando un niño/a recibe un diagnóstico de pérdida auditiva, el audiólogo determinará el tipo y la severidad de la pérdida. Las pérdidas auditivas pueden ser conductivas, sensorineural, o mixtas. Las severidades pueden variar de leves a severas.

La Hipoacusia Conductiva sucede cuando hay una ruptura en las señales auditivas en el oído externo o el medio oído. Esto puede ser debido a una condición temporal como la acumulación de fluido en el medio oído, infección del oído conocido como Otitis Media, o la acumulación de cera en el canal del oído. Otros niños pueden tener malformaciones en el oído o canal del oído que causan rupturas en las señas auditivas. Medicamentos o intervenciones quirúrgicas pueden tratar y remediar la hipoacusia conductiva.

La Hipoacusia Sensorineural es el resultado de un daño o malformación del medio oído o cóclea. Este tipo de pérdida auditiva es típicamente permanente y muchas veces tratamientos médicos o quirúrgicos no remedian el problema. Niños con hipoacusia sensorineural muchas veces se benefician del uso de sistemas de amplificación como una prótesis del oído o injerto de cóclea para amplificar las señas auditivas o sobrepasar el daño al medio oído.

La Hipoacusia Mixta consiste de alguna combinación de los componentes de hipoacusia conductiva y sensorineural.

La Severidad de una Pérdida Auditiva

Para determinar la severidad de una pérdida auditiva, los audiólogos miden la detección de sonidos del niño/a en una variedad de diferentes tonos y niveles de volumen. Ellos describen el tono como “la frecuencia” y el nivel de sonido alto como “la intensidad.” El audiólogo crea una gráfica llamada un “audiograma” que demuestra la severidad y condición de la pérdida auditiva en el niño/a—los niveles de intensidad de cada frecuencia que el niño/a debe escuchar. La pérdida auditiva puede ser leve, moderada, severa, profunda, o una combinación de estos.

Una Pérdida Auditiva Leve—Un niño/a con una pérdida auditiva leve puede tener dificultad oyendo un habla suave o conversacional cuando hay ruidos en el fondo, como en un restaurante.

Una Pérdida Auditiva Moderada—Un niño/a con una pérdida auditiva moderada puede tener problemas oyendo conversaciones normales.

Una Pérdida Auditiva Severa—Un niño/a con una pérdida auditiva severa puede tener dificultad oyendo el habla en voz alta y sonidos ambientales, como una aspiradora.

Una Pérdida Auditiva Profunda—Un niño/a con una pérdida auditiva profunda no puede oír el habla en voz alta o sonidos ambientales muy altos, como un perro ladrando, o una cortadora de césped encendida, sin alguna clase de amplificación.

Mirando a un Audiograma

Después de la evaluación de audición de su hijo/a, el audiólogo grafa las frecuencias e intensidades que su niño/a puede oír. Los audiólogos describen ésta gráfica como un audiograma. Las líneas en la gráfica crean una “forma” de la pérdida auditiva. La forma puede ser plana, inclinada, o con una curva conocida como una “mordedura de la galleta.” Una forma plana significa que el niño/a oye alrededor del mismo nivel de intensidad en todas las frecuencias. Una forma inclinada describe la necesidad para más intensidad según el sonido se mueve entre las frecuencias diferentes. Por ejemplo, un niño/a puede demostrar una pérdida auditiva leve en las frecuencias bajas y una inclinación a una severa en frecuencias altas. Finalmente, la forma de una “mordedura de la galleta” describe una pérdida auditiva que es más leve en las bajas y altas frecuencias, con una pérdida más significativa en las frecuencias medias.

Tratamiento Para la Pérdida Auditiva

Sin tener en cuenta la clase y la severidad, profesionales como audiólogos u otorrinolaringólogos, están disponibles para ayudar a manejar o tratar la pérdida auditiva del niño/a. Los sistemas de amplificación, como prótesis del oído o injerto de cóclea, y otros tratamientos médicos o quirúrgicos pueden ayudar a aumentar la habilidad de audición del niño/a. La audición es directamente relacionada al desarrollo del lenguaje, del habla, de la lectura, y de la escritura, para que los padres y otros profesionales quienes sospechan una pérdida auditiva soliciten futuras evaluaciones y tratamientos inmediatamente.



Recurso

National Institute on Deafness and Other Communication Disorders, NIDCD, from the National Institute of Health, <http://www.nidcd.nih.gov/health/statistics/hearing.asp> retrieved February 22, 2007.

Para más páginas educativas (Handy Handouts®), visite www.handyhandouts.com.

*Las páginas educativas (Handy Handouts®) de Super Duper® son para el uso personal y educacional solamente. Cualquier uso comercial es estrictamente prohibido.